



EL BARRIO DE LA MORERÍA DE HUESCA

Ánchel Conte Cazcarro



©Ánchel Conte Cazcarro

Edita: Gobierno de Aragón. Departamento de Educación, Cultura y Deporte

Diseño y maquetación: ©Nodográfico

Imprime: Gráficas Alós D.L.: Hu - 155 - 2009

ÍNDICE

Introducción histórica	02
El barrio	06
Aspectos generales	08
Edificios religiosos	11
Edificios civiles	12
La Morería en los documentos y en la literatura	12



Introducción histórica

Cuando el rey Pedro I conquista a finales del siglo XI la ciudad musulmana de Waska permitió que se quedaran a vivir en ella aquellos habitantes que lo deseasen, reconociéndoles el derecho a mantener su identidad religiosa y a poder regular su vida, en muchos campos, por la legislación islámica. De esa manera, muchos de los musulmanes¹ y los judíos que vivían en la ciudad pudieron seguir en la nueva capital del reino formando dos grupos sociales que, aunque integrados en la ciudad, gozaban de una autonomía plena, perfectamente organizados y dependientes directamente del rey, lo que llamamos "aljamas reales", sobre las que los reyes legislaron con mucha frecuencia para dejar perfectamente claros sus derechos y deberes en los campos jurídico, laboral, tributario, religioso, etc.

La razón fundamental por la que Pedro I permitió que en Huesca permaneciera la población conquistada que lo deseara era la falta entre los conquistadores de gentes capaces de explotar los ricos talleres artesanales que trabajaban los artesanos musulmanes antes de la conquista y que habían hecho famosa a Huesca. El Aragón pirenaico era un territorio pobre y con poca población, de manera que, además de numerosos repobladores procedentes de tierras ultrapirenaicas, los moros –así se definían ellos mismos– y los judíos conformaron una ciudad multiétnica, multicultural, multirreligiosa y multilingüe, aunque el aragonés acabó siendo la lengua de todos, quedando el hebreo y el árabe casi exclusivamente como lenguas litúrgicas.

La convivencia no siempre fue fácil y no son raros los altercados violentos, así como la permanente agresión de la Iglesia Cristiana y del Concejo, que veían en los judíos y en los moros unos oscenses directamente dependientes del rey, que se autogobernaban y que, para colmo, no contribuían económicamente ni a las iglesias ni al municipio; esas agresiones fueron siempre cortadas por el monarca, que tenía en sus fieles moros y judíos una estupenda fuente de riqueza. Sin embargo, a pesar de esas libertades garantizadas por los reyes, los judíos se vieron obligados a vivir en Barrio Nuevo o Judería y los moros en el barrio de San Martín o Morería, ambos fuera de los muros de piedra que defendían la ciudad, reservada para los cristianos y de manera especial para los cristianos ricos. Para los judíos llegó el final en 1492, con su expulsión de Castilla y de Aragón, y para los moros en 1526, en que Carlos I los obligó

a bautizarse si querían seguir viviendo en España. Ambas fechas marcan dos momentos penosos para el devenir histórico de Huesca y representan dos actos de violencia institucional; el fanatismo religioso cortaba por lo sano con la posibilidad de ser aragonés y judío o musulmán, a pesar de que durante siglos ambas comunidades siempre se consideraron aragonesas y así eran reconocidos por los monarcas y por las leyes. Se perdía población, riqueza y cultura a cambio de un mayor control por los poderes religioso, político y civil.

El periodo en el que nos vamos a mover, el siglo XVI, es un momento de gran desarrollo urbano y demográfico de la Ciudad, a pesar de sufrir epidemias muy mortíferas como la de 1564. Entre las muchas obras que se construyeron destacan el Ayuntamiento, el colegio mayor Santiago, la terminación de la catedral, el viejo palacio episcopal y algunos palacios nobiliarios, como el de los Villahermosa.

Nosotros vamos a estudiar el barrio en el que vivieron los viejos moros ya convertidos forzosamente al cristianismo, a los que se llamó "conversos", "nuevos convertidos" y "cristianos nuevos". Son todos aquellos que aceptaron la obligación de bautizarse para poder quedarse en una tierra que era la suya desde siempre. Es un grupo que ha perdido su autonomía política, que se ha visto obligado a cerrar sus mezquitas y a ser bautizado, que han dejado de regir su vida por la sunna y la xaría² y se convierten en unos oscenses más cuya vida se regula por el Fuero de Aragón. Pero seguirán habitando el mismo barrio, continuarán con los oficios que durante siglos ejercieron, especialmente la ollería y tejería, la metalurgia, el ramo del cuero (curtidos y zapatos) y la construcción (maestros de obras y fusteros), además de otros menos numerosos como mercaderes, sogueros, labradores, tenderos y drogueros, por citar solo algunos. Su obligación de dejar el Islam para poder seguir habitando y trabajando en un espacio que les había pertenecido durante siglos, hará que se consideren miembros de un colectivo vencido y acosado especialmente por el fanatismo religioso, la Inquisición y los propios monarcas, que acabarán expulsándolos injustamente de los reinos españoles entre 1609 y 1610, acusados de ser un peligro para el Estado, por su supuesta fidelidad al Islam y por una posible sublevación contra el rey, tal como había ocurrido en Las Alpujarras (Reino de Granada) en un levantamiento que duró de 1568 a 1571. Se les expulsaba de una tierra que era la suya y solo se les permitía llevarse dinero y los bienes que pudieran portar consigo. La idea del moro perverso, traidor, apóstata y enemigo de España, tópico que ha llegado hasta nuestros días, queda patente en el bando de expulsión de Aragón que, por orden dada en Valladolid por el rey, en 1610 publicó el marqués de Aytona, Capitán General de Aragón, y del que recogemos aquí algunos puntos significativos:



(...) Que por largo discurso de años (el rey) ha procurado la conversión de los Christianos Nuevos deste Reyno, haviéndoseles concedido Editos de gracia y otras muchas diligencias que con ellos se han hecho para instruyrlos en nuestra Santa Fe, y lo poco que ha aprovechado, pues cresciendo en su obstinación y dureza han tratado de conspirar contra su Real Corona (...) solicitando el socorro del Turco y de otros Príncipes, de quien se prometían ayuda (...). Y aunque por muy doctos y santos hombres se le avía representado la mala vida de los dichos Moriscos y quan offendido tenían a nuestro Señor, y que en consecuencia estava su Magestad obligado al remedio, assigurándole que podía sin escrúpulo castigarlos en las vidas y haziendas, porque la notoriedad y continuación de sus delictos y la pravedad y atrocidad dellos los tenian

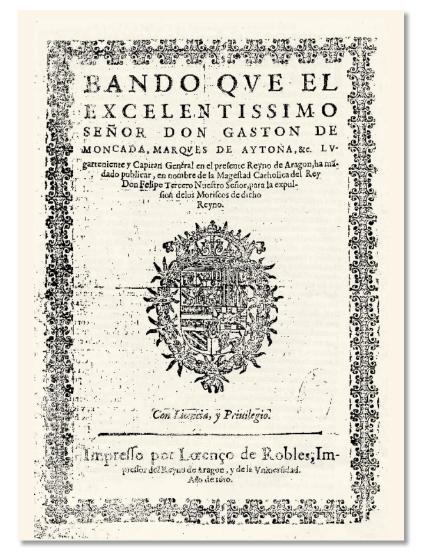
convencidos de hereges, apóstatas y proditores de lesa Magestad, divina y humana, y que por lo dicho podía proceder contra ellos con el rigor que sus culpas merecían. Pero que desseando su salvación, procuró reduzirlos por medios suaves y blandos, y aviendo entendido que no han sido de provecho, antes bien, que se preparavan para los susodichos y mayores daños (...), la razón de bueno y cristiano gobierno obligava en conciencia a su Magestad a expeler de sus Reynos y Repúblicas personas tan escandalosas, dañosas y peligrosas a los buenos súbditos, a su Estado y sobre todo de tanta offensa y deservicio de Dios nuestro Señor (...)



EJERCICIOS

- 1. Señala las razones que se dan para justificar la expulsión.
- **2.** ¿Crees que el Estado puede obligar a exiliarse por ideología, religión o raza? ¿Sabes de otros exilios similares en nuestra Historia?
- **3.** Señala coincidencias entre lo que dice el texto y el concepto que actualmente tienen algunos sobre los musulmanes, a los que consideran integristas, terroristas, asociales, etc.
- **4.** Pon tres ejemplos que tú creas que representan hoy en día el integrismo musulmán y otros tres que representen el integrismo cristiano actual.
- **5.** ¿Has oído hablar de la "alianza de civilizaciones"? Opina sobre ello y relaciónalo con la posibilidad que había habido en Aragón durante la Edad Media de ser musulmán o judío y aragonés de pleno derecho.
- 6. ¿Por qué crees que la orden real se dio en Valladolid?

Ejercicio opcional: Actualizar la ortografía.







EJERCICIOS (a realizar a medida que se vaya trabajando el dosier)

- 1. Marca sobre el papel transparente el límite de la Morería, según la descripción que más adelante se hace.
- 2. Localiza con un número todos los topónimos y elementos que aparecen en el texto que no estén dentro de la Morería. En el margen lateral derecho del papel transparente pon los números y el nombre del elemento localizado.

El barrio





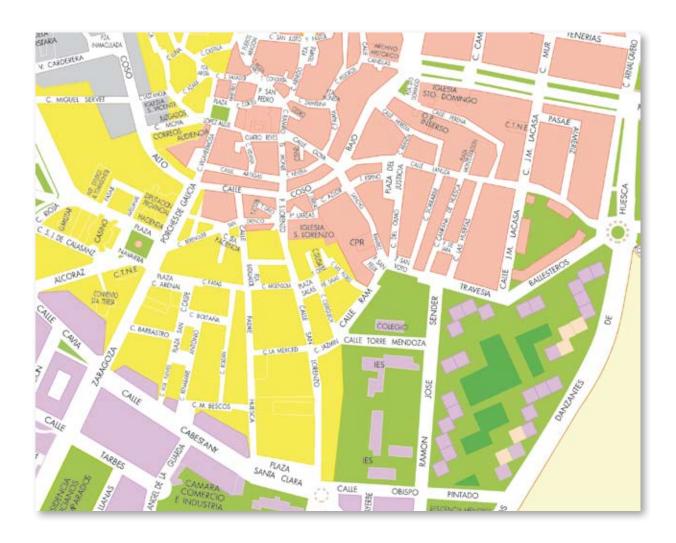
EJERCICIOS

- **1.** Observa la fotografía aérea y el plano de la página siguiente y di el nombre de las dos calles más largas y rectas que atraviesan el barrio de San Lorenzo.
- 2. Localiza y di el nombre de los dos templos visibles en la fotografía y en el plano.
- **3.** En el texto se dice que la iglesia de San Martín se abatió en el siglo XIX para abrir un espacio para recinto ferial, ¿puedes localizarlo y decir si se encontraba equidistante de las dos iglesias que siguen en pie?



EJERCICIOS

- **1.** Localiza con un número en el papel transparente todos los topónimos, edificios, talleres, tiendas, casas y cuantos elementos aparezcan mencionados en el dosier y que estén dentro de la Morería o en el espacio que abarca este plano.
- 2. En la parte inferior de la página, da nombre a cada uno de los elementos localizados.



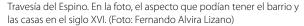
Aspectos generales

Desde la actual calle de San Lorenzo, antigua calle de Salas, y la plaza de Alquibla, o de San Lorenzo, hasta el convento de Santo Domingo, y desde la muralla de piedra hasta el Isuela, se extendía el barrio de los moros, la vieja Morería llamada tras el forzado bautismo Nueva Cristiandad. Sin embargo, la población, las casas y los negocios de los moros, después moriscos, los encontramos también fuera de esos límites: en la plaza de las Herrerías o de los Navarros (zona actual de San Orencio y Santa Paciencia), en la calle de Población (actual Padre Huesca), en el Campo del Toro (cerca del actual coso taurino), en la Porteta, en el barrio de las Tenerías y en la Puerta de Zaragoza (zona de confluencia del Coso con los actuales Porches de Galicia), entre otros lugares. El aspecto del barrio, que ha sido duramente castigado en las últimas décadas, se había conservado prácticamente intacto hasta época reciente, aunque se derribara la iglesia de San Martín y se abrieran algunas calles y plazas en el siglo XIX.

Era un conjunto de calles, callizos y adarves³ de trazado irregular, siguiendo la tradición de las poblaciones del mundo musulmán; las calles actuales del Espino, Cleriguech, Azlor, Urreas, Lirio, Ballesteros, Heredia y Perena pueden considerarse un buen ejemplo de lo que era el barrio originariamente. La mayoría de las calles eran tan estrechas que a comienzos del siglo XVII (1606) el Concejo obligó a que se redujeran los rafes (aleros) de las casas para, según dice la orden municipal, "embellecer y aclarecer" las calles. Las casas, con frecuencia de piedra en la parte baja y de ladrillo el resto, solían ser de dos plantas y con un mirador encima, una especie de galería cubierta; eran pequeñas y junto a la vivienda estaba el taller y en la parte trasera un corral y huerto, a veces con pozo; las ventanas se protegían con rejas. Las plazas que se ubicaban en el barrio eran de dimensiones reducidas, de hecho la documentación las llama con frecuencia "placetas" y "plazuelas", como la del Alpargán, la de la Mezquita (después del Almudí), la de San Martín, ante la iglesia homónima, la de Florén, situada entre el barrio de San Martín y el de San Lorenzo, acaso hacia la actual plaza de San Félix y San Voto; la del Pellerín o Pellerique Viejo (mercado de pieles), junto a San Lorenzo, donde hoy se halla la placeta de Urreas, o la de los Herreros o Navarros, fuera ya de la Morería propiamente dicha y de la que se ha hablado antes; tan solo la plaza de Alquibla, (que quiere decir el Sur, en árabe) tenía dimensiones notables, de ahí que fuera el centro comercial de la Ciudad desde época medieval.

Pero en el barrio, atravesado por la acequia madre, la de Almériz, nos encontramos no solo casas, sino talleres de herrería, de ollería, guarnicionerías y zapaterías, tiendas de todo tipo, huertos, pozos, graneros, bodegas y corrales, todo mezclado; de modo que algo tan incómodo como un horno de alfar, tan ruidoso como una herrería y tan insalubre como un corral o una femera podían darse junto a una vivienda. Por supuesto, la infraestructura sanitaria era inexistente, y todos los residuos de los talleres y de las casas, las aguas fecales y las inmundicias acababan en las calles, los huertos y las acequias que atravesaban la zona.







La calle Perena era el límite entre la Morería y el convento de los predicadores, tal como aparece en esta foto de principios del siglo XX. (Foto: Julio Escartín. Fototeca de la Diputación de Huesca)



EJERCICIOS

- 1. Compara lo que ves en las fotos con lo que en el texto se explica sobre el barrio.
- 2. Si se hace el trabajo sobre el terreno:

Al recorrer el barrio, elige la casa antigua que te parezca más interesante y describe: materiales, ventanas, puerta, altura, alero y si hay un mirador. Has de decir en qué calle está esa casa y qué número tiene.

El eje principal de la Morería era la calle de San Martín, que partía desde la plaza del Alpargán, donde se levantaba la Cruz de San Martín, hasta las huertas a las orillas del Isuela. Hacia la mitad de la calle se hallaba el Postigo del Medio, llamado también de Almériz, posiblemente una puerta del viejo muro de tierra que durante la Edad Media protegía el barrio, y en sus cercanías se levantaba lo que la documentación llama calle o barrio del Medio, aproximadamente donde hoy está la plaza de Montearagón. En las inmediaciones del Postigo estaban la calle de la Xarea y el barrio del Ferrianal. Al final de la calle de San Martín estaba la fuente que abastecía al barrio, el Chorro de los Moros. De la calle de San Martín y de sus plazuelas partían callejones hacia el convento de predicadores o Santo Domingo y hacia la iglesia de San Lorenzo, cuyo trazado aún hoy es posible adivinar; de todos ellos, el más frecuente en la documentación es el callizo de los Frailes, que partía de la calle de San Martín y llegaba al convento de los dominicos; entre la Morería y el convento y sus huertas corría un callejón que corresponde a la actual calle Perena.

Alejados del barrio ya hemos visto que también había población y posesiones de los moriscos; a las mencionadas habría que añadir las que tenemos localizadas en el camino del Ruiseñor (hoy Ruiseñores), en Algüerdia, en la fuente del Ibón, en la fuente del Ángel, en el camino de Quicena, en el camino de Montearagón, en el camino de Salas, en la plaza de las Monjas (de Santa Clara), cerca de la iglesia de Santa María in Foris, donde en tiempos estuvieron los baños árabes y hoy está el campus universitario, en el antiguo Fosar de los Moros, donde abundaban las eras y los pajares de moriscos en el momento que estudiamos, además de en numerosas otras partidas de la ciudad alejadas de lo que entonces era el casco urbano, como Monzur, hoy Monzú, o Las Mártires, por ejemplo.



Hasta 1970 siguió funcionando esta tejería-cantarería de los Carrás, sita en la calle Cleriguech, en pleno corazón de la Morería, en el mismo lugar que las había en el siglo XVI (Foto: Ricardo Compairé (c. 1930). Fototeca de la Diputación de Huesca)



EJERCICIO

1. De acuerdo con lo explicado en el texto y lo que muestra la fotografía del tejar, ¿qué similitudes ves en el barrio en el siglo XVI y en el XX?

Edificios religiosos

En el corazón del barrio se levantó en el siglo XIII, sobre una vieja mezquita, la parroquia de San Martín, que con el tiempo fue la parroquia de los conversos. En el siglo XIX fue derribada para conseguir una plaza que sirviera de recinto ferial (la plaza de los Tocinos). En los límites del barrio se levantaban la parroquia de San Lorenzo y el convento de los dominicos o frailes predicadores, donde hoy está la parroquia de Santo Domingo y San Martín. El espacio que ocupaban estos edificios no es como el actual, las iglesias medievales de San Lorenzo y Santo Domingo eran más pequeñas que los actuales templos barrocos, pero junto a ellas, como en el resto de parroquias, se localizaba su cementerio propio. El convento de predicadores ocupaba una amplia zona que abarcaba no solo la iglesia, sino también el recinto monacal y huertos y dependencias agropecuarias.



Los únicos restos medievales de edificios religiosos del barrio de la Morería son los que aquí vemos, en la iglesia de San Lorenzo. (Foto: Fernando Alvira Lizano)



EJERCICIOS

- 1. ¿A qué estilo pertenecen estos elementos arquitectónicos? Explica en qué te basas.
- 2. Solo si el trabajo se hace sobre el terreno: Di en qué parte de la iglesia actual de San Lorenzo se encuentra el elemento que ves en la foto.

Edificios civiles

Como barrio marginal y semisuburbial que era, la Nueva Cristiandad no tiene grandes edificios públicos, pero no faltan, y vale la pena conocerlos; son: el **almudí de la ciudad**, el granero público que se instaló en la antigua mezquita mayor, en la calle de San Martín (llamada entonces de la Morería) junto a la plaza del Alpargán, inmediatamente después del bautismo de los moros; el **trinquete de jugar a la pelota**, próximo a los predicadores sin que sepamos la localización exacta, pero cercano a la calle Perena; la **cárcel pública**, trasladada al barrio al construir el nuevo ayuntamiento, que era donde anteriormente estaba, y el **prostíbulo** de la ciudad, lo que los documentos llaman "la lupianar nueva", se instalaron a lo largo del siglo XVI en el corazón de la Morería y vemos ambos molestos edificios rodeados de casas y obradores en la calle de San Martín, aunque no es posible ubicarlos.

La Morería en los documentos y en la literatura

UN DOCUMENTO

El Archivo Histórico Provincial de Huesca es el que ha dado la mayor parte de la información que tenemos sobre el barrio de la Morería y sobre sus moradores en todos los aspectos de su vida: familia, trabajo, relaciones sociales, nivel económico, etc. Como ejemplo de los documentos que el Archivo guarda, ponemos aquí una página de un extenso libro de cuentas de la rica familia Çafar, cuya casa y botiga se ubicaban en Alquibla, y que fueron duramente perseguidos por la Inquisición en la década de 1580, que fue quien encargó a Jaime de Aranda que administrase la enorme fortuna de esa familia durante el tiempo en que todos sus miembros adultos estaban presos o condenados a galeras o habían sido ejecutados por ser musulmanes.



EJERCICIO

A pesar de la dificultad que puede presentar la lectura del documento, haz el esfuerzo de localizar y subrayar los siguientes topónimos: Antillón, Albero, Balbastro, Peralta, Ybieca y Pertusa. Si no te ha resultado difícil, subraya otros topónimos que puedas leer.

4100
Benti generalde conteno sel prim
A PARTY PROBLEM OF THE PARTY OF
Imo con sums occurs a december of the sum of the property
of con 22 20 the aleronimo ala Pru de Calla Cho.
16 de Aod de tomoto 9: Unacion any many
son and bemoca vermo de peralta & colorson for bo 186 6
et me an apoli at the sey office parary nos order
Suijor se as as 44 4 - 1781 2 6 This en 13 de note abaltararde Cerima de pertura -30 of as 60 f of - 30 of f - 90 of - 9
and the state of t
183 of the enison Remeno of 1813. al rector Scening of the
ame a Man of menalty metro canto on
and contraction in the contraction of the contracti
antidon in not februa soral of Come
entido n. en rest hibero 84 al 3 69 4 8 4 2 48 - 6 - em en 23 oc hebrero Bounde Sampinis matero de la Siema tomas beijra Suante se la matores?
O. to Consider as sting to 5.0 kl a 0
De an eigen. In offind at fall of
of the en 26 senisho a Guende puero 6. La fierna. 12 ofer \$ 37 & 1.0 f
en al con cefo definance ala mis ma Cornera 3 43 4 9 - 9 5 - 9 6
10.2 - Com temp a PPO 0.0
An ang de fishero a Boande Sarvist dealsero 434-9-1338-66
-Ad Photos
- 6 ms al concelo sepun finance. 110 12 2 - 12
-t ms en Ade merco alunde quarta lo ande orcon.
bendo marlo ambondebino de tiera. separgola 500 B 1751 0 B
the are of he abstrant canamays, suam.
De campodrade Buan meyer miguel de la corte de cocleana 20 of an 149 of
cone em Cas manta alram de dasal se altran.
et mis arroe abile amar in est ban your of
park culary secongarity sicea 5 frig at 4 ff 5 frif _ 23 51 0 f
Con an main adamata as has the state of the
-Erne en frid se san Euro Tome de Balla stro ala
Ciudado secre - 200 4 - 9 - 9 60 f 4
454qn 8-1693 \$1 4 60

Libro de cuentas de los Çafar hecho por Jaime de Aranda en el que se recoge la actividad económica de la casa entre 1582 y 1584. En esta página, la "Benta general de çenteno del primero de março de 1582". AHPH, Protocolo 1109, suelto entre ff. 254 y 255. (Foto: Fernando Alvira Lizano)

UN TEXTO LITERARIO

Para concluir el estudio del barrio de la Morería, veamos su presencia en la novela *Esperando el cierzo*⁴, inspirada en hechos reales y que reconstruye la vida de una morisca oscense rica casada siendo niña con un cristiano viejo⁵ que la doblaba en edad, como ocurre con Esperanza Çafar, familia presente en el documento que acabamos de ver. La protagonista de la novela, María Marguán, como Esperanza Çafar, se libra de la expulsión por estar casada con un cristiano viejo. El personaje real, tras pasar por la Inquisición en 1612, se va de Huesca, posiblemente a Zaragoza, en tanto que el personaje literario acaba sus días en Orán (Argelia). Dice María Marguán desde su exilio:



Yo me libré, sí, (de la expulsión) pero vacío quedó el arrabal de la Nueva Cristiandad, qué tristeza de barrio muerto, de casas cerradas, siglos de vida borrados en un momento...Durante el primer año vinieron cristianos viejos a explotar tiendas y obradores, comenzaba a renacer de nuevo la calle de San Martín, el callizo de los Frailes, el adarve del medio, la plaza de Alquibla. Y yo permanecía en mi sitio de siempre, en la casa levantada por los padres de mis padres, una conversa entre cristianos viejos, pero mi hombre murió y dejé de ser mujer de cristiano viejo, de golpe era cristiana nueva, años de paz acabaron, me había convertido en puta mora, raza maldita, mujer sin patria, sin nombre, sin familia y casi sin alma (...) Huesca maldita, encerrada me habéis tenido en casa tres meses, presa, permanentemente perseguida, cencerrada día tras día...y al final el adiós a mi vida, a mi tierra, a ese paisaje que forma parte inseparable de mí...adiós a la niñez, a los restos de todos los familiares en la almecora (cementerio musulmán) al principio y después del bautismo forzoso en cementerios cristianos (...), adiós a esos atardeceres de nubes rojas y cierzo helador, y a la calima que trae el viento moregano del sur enturbiando la atmósfera y aturdiendo los cinco sentidos, adiós a los perfumes indefinibles que trae el bochorno del este con todos los aromas de los huertos llenos de albahaca y hierbabuena, adiós también a todos los verdes de mayo, cuando los campos parecen desangrarse en ababoles y el poniente mece y riza las mieses, a la nevada de flores de almendrera en primavera, para siempre adiós al rumor de los álamos del soto de detrás de casa, cerca del Isuela (...).



EJERCICIO

- 1. Resume el texto en no más de cinco líneas.
- 2. ¿Qué lugares aparecen en la novela que se hayan visto en el estudio del barrio?
- 3. ¿Qué hechos históricos notables aparecen en el texto?
- 4. Intenta definir el sentimiento de María Marguán al recordar el paisaje de Huesca desde su exilio.

^{4.} CONTE, Ánchel: Ed. Xordica, Zaragoza (2007) versión en castellano; versión original en aragonés: *Aguardando lo zierzo*, Xordica, Zaragoza (2002)

^{5.} Se dice del que viene de familia cristiana y no tiene sangre morisca.

Expón razonadamente

- · Valoración del esfuerzo que has hecho
- Nivel de dificultad
- Para qué te ha servido
- ¿Vale la pena conocer nuestro pasado para entender mejor nuestro presente?



Casas arruinadas en la parte baja de la calle de San Martín, cerca de donde se hallaba hasta la década de 1980 el Chorro de los Moros. (Foto: Antonia Buisán, mayo 2009)



Bibliografía

ANSÓN CALVO, Mª del Carmen: "Gaspar Zaydejos, destacado morisco aragonés," Turiaso, 16, pp. 233-262 (2001-2002).

ANSÓN CALVO, Mª del Carmen: "Demografía diferencial de la minoría morisca: una aportación a su estudio", *Sharq Al-Andalus*, 18, pp. 39-72 (2003-2007b).

COLÁS LATORRE, Gregorio: "Los moriscos aragoneses: una definición más allá de la religión y la política", *Sharq Al-Andalus*, 12, pp. 147-161 (1995).

COLÁS LATORRE, Gregorio: "Treinta años de historiografía morisca", en *Actas del X Simposio Internacional sobre Mudejarismo* (Teruel, 2005) (2007).

CONTE CAZCARRO, Ánchel: La aljama de moros de Huesca, IEA, Diputación de Huesca, Huesca (1992).

CONTE CAZCARRO, Ánchel: Los moriscos de la ciudad de Huesca: una convivencia rota, IEA, Diputación de Huesca, Huesca (2009).

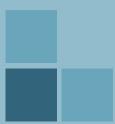
DOMÍNGUEZ ORTIZ, A. y VICENT, B.: Historia de los moriscos: vida y tragedia de una minoría, Alianza, Madrid (1989).

LONGÁS BARTIBÁS, Pedro: Vida religiosa de los moriscos, Granada, Universidad, ed. facs. (1990).



Sanguina de Carducho (s. XVII): Embarque de moriscos expulsados de España

En el verano de 1610 muere la Morería de Huesca; los moriscos que ocupaban el barrio se vieron obligados a abandonar la ciudad y partir al exilio en el norte de África; unos atravesaron los Pirineos para embarcar en Francia, otros lo hicieron en puertos de Cataluña y Valencia.



educapatrimonio pone al alcance de los escolares y estudiantes el patrimonio cultural aragonés en todos sus ámbitos en publicaciones que también puedan resultar de interés general. La colección pretende, además, facilitar herramientas de trabajo para el mejor conocimiento de ese patrimonio.

educapatrimonio empieza su andadura con tres cuadernos relativos a los moriscos de la ciudad de Huesca elaborados a partir de los ricos fondos documentales del Archivo Histórico Provincial de Huesca:

- 1. Los moriscos de Huesca y su relación con los cristianos viejos: convivencia y acoso
- 2. El barrio de la Morería de Huesca
- 3. Trabajo, vivienda y vestido de los moriscos de Huesca

